

PULGARCITO



JULIO DE, 1919
AÑO I - NÚMERO 7



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital de la revista “Pulgarcito” ha sido realizada como resultado de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Información: “Revista Infantil Pulgarcito: una organización de información desde los supuestos de las Humanidades Digitales” por Luis Miguel Rondón Díaz en el año 2017.

Se digitalizaron los números pertenecientes a la Biblioteca Histórica Cubana y Americana “Francisco González del Valle” y de la Biblioteca “Fernando Ortiz” del Instituto de Literatura y Lingüística.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



POLVO DE TALCO
COLGATE
Y EL BABY.
DEBEN SER INSEPARABLES



PATRIMONIO
CULTURAL

LOS ZAPATOS QUE MAS ME DURAN
SON LOS DE LA PELETERIA



"WALK-OVER"

TODOS MIS AMIGUITOS ME
PREGUNTAN POR ELLOS.

PELETERIA
"WALK-OVER"

SAN RAFAEL 18
HABANA

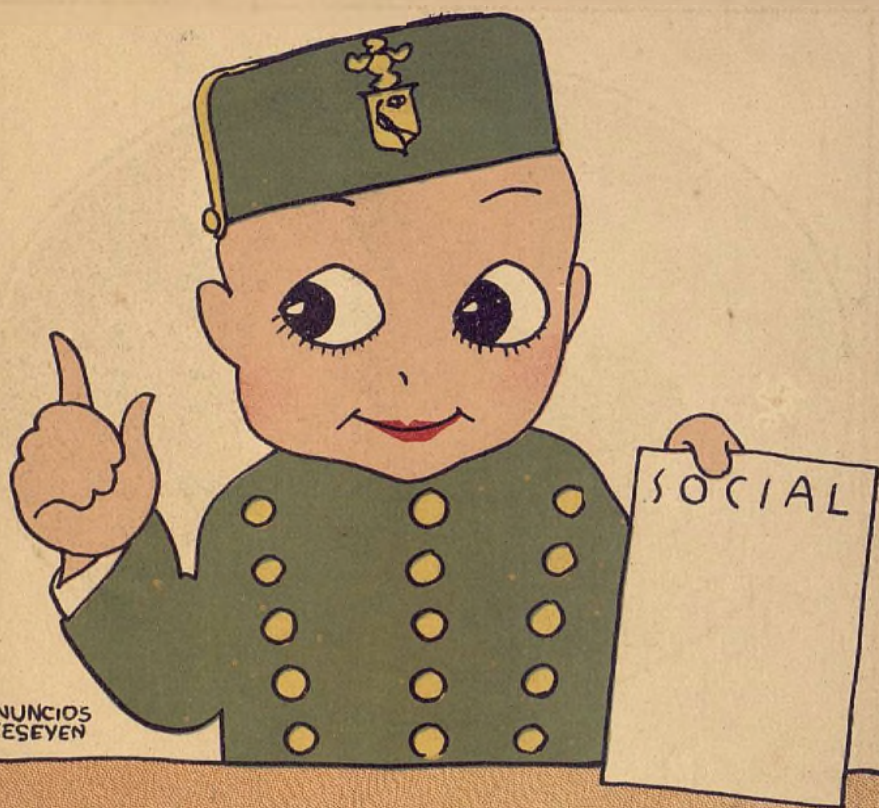


CUANDO UN
NIÑO SE PORTA
BIEN, MERECE
UN RETRATO.



*Colominas
y Cia.*

SAN RAFAEL 32.
LA HABANA



ANUNCIOS
KESEYEN

NO TE OLVIDES

RECUERDA A

TU PAPA LA

SUSCRIPCIÓN A

SOCIAL



Esther y Raquel Guerra.

Fot. Colominas y Cia

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a *peseta*. El año entero *dos pesos*.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER

DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALÁ DE BARROS (Ariana)

JEFE DE REDACCION

OSCAR H. MASSAGUER

ADMINISTRADOR

PD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL



¿Señora Santa Ana
Porqué llora el niño?
Por el "PULGARCITO"
Que no ha recibido.

ANUNCIOS
KESEVEN

\$ 2 00 EL AÑO

JULIO



JULIO es el séptimo mes del año, y tiene treinta y un días. Los signos del Zodíaco que le corresponden son, desde el día primero hasta el 22, *Cáncer*, representado por un cangrejo, y desde el día 23 hasta el 31, *Leo*, a quien se representa por medio de la noble y majestuosa cabeza de un león.

Este mes, de días tan terriblemente cálidos en nuestro país, ha tomado su nombre del célebre conquistador romano Julio César, que había nacido en él, y a quien el Senado de Roma quiso honrar de ese modo después de ocurrida su muerte.

Julio se caracteriza especialmente porque en él se celebran las fiestas nacionales de tres nobles pueblos, grandes y poderosos dos de ellos, pequeño el otro, pero unidos todos en los mismos ideales. El 4 de Julio es el aniversario de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, nuestros admirables vecinos y amigos; el 14 de Julio se cumplen años de la toma de la fortaleza de la Bastilla, día glorioso para la bella y valiente Francia; y el 21 de Julio es la fecha de la independencia de Bélgica, el pueblo heroico del rey Alberto, a quien conocen bien los lectores de PULGARCITO.

Y como estas tres naciones—Estados Unidos, Francia y Bélgica,—han luchado heroicamente por los grandes ideales de la justicia y el derecho, en la gran guerra que acaba de terminar y en la que Cuba también ha tomado parte, nuestro gobierno ha celebrado este año con gran esplendor estas tres fechas gloriosas, que para nosotros los cubanos deben ser desde ahora en adelante como fiestas un poco nuestras también, porque son las de tres pueblos amigos que piensan y sienten como nosotros...





F. Buendia

NICOLAS RIVERO Y MACHADO
hijo primogénito del Conde del Rivero.

Fot. Buendia.

IP

FOTODOCUMENTAL

PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase
en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. I.

LA HABANA, JULIO 1919

NUM. 7

UNA AVENTURA DE LA FAMILIA PELO-GRIS



EN un lejano país de nieves y nieblas vivía hace mucho tiempo una graciosa y simpática familia que se apellidaba Pelo-Gris. El señor Pelo-Gris era un buen padre de familia, muy serio y muy trabajador; la señora Pelo-Gris, su esposa, era la más hacendosa de las amas de casa, y el feliz matrimonio tenía cuatro hijos, tres ya mayorcitos y una pequeñita a quien aun mecían en la cuna. Todos se querían mucho, y vivían felices y contentos en una minúscula casita en medio de un gran bosque, entre las yerbas. La casita, cuidadosamente construída por el señor Pelo-Gris, no levantaba más que unas cuantas pulgadas del suelo; porque has de saber, lectorcito amigo, que los Pelo-Gris, a pesar de todas sus excelentes cualidades, no eran ni más ni menos que unos humildes y sencillos ratoncitos de campo, que se alimentaban de yerbas y sabandijas. . .

El día en que ocurrió la aventura que vamos a referir, fué, desde sus comienzos, de gran agitación en casa de la familia Pelo-Gris. Era el santo de la señora Pelo-Gris y desde muy temprano empezaron los preparativos para la comida y la fiesta con que debía celebrarse esa fecha feliz. El padre, la madre, y los hijitos mayores se dedicaron afanosamente a confeccionar platos exquisitos en su pequeñísima y aseada cocina; él machacaba concienzudamente bellotitas en un mortero casi imperceptible; ella ponía a cocer en el horno minúsculas tortitas, y los niños se apresuraban a pelar y preparar diversas frutas, entre ellas una nuez, con la que pensaban regalarse toda la familia y los numerosos invitados. Luego marcharon todos a arreglar la casa, adon-

nándola con briznitas de yerba y algunos "confetti" que el señor Pelo-Gris había traído de una memorable excursión que hizo a la lejana ciudad; tenían también, en macetitas formadas por cáscaras de avellanas, unas plantas muy graciosas que habían florecido a pesar de lo crudo de la estación. Porque hemos de advertir que el santo de la señora Pelo-Gris se celebraba en pleno invierno, y ello precisamente constituyó la desgracia de la simpática familia.

Cansados ya de tanto trabajar, sentáronse a almorzar en su lindo comedorcito, para continuar más tarde las faenas, y la señora Pelo-Gris, mientras servía la comida a su esposo y sus hijos mayores, vigilaba también atentamente a la pqueñita, a quien había colocado junto a la mesa en su cunita de cáscara de castaña. De pronto, un gran estrépito sucedió a la apacible tranquilidad que reinaba en el hogar: la casita pareció desmoronarse bajo una avalancha de nieve, pero resistió sin embargo, porque había sido muy sabiamente construída por el señor Pelo-Gris el año anterior. Mas quedó, de momento, oscurecida y privada de aire cual si se la hubiese sepultado bajo tierra.

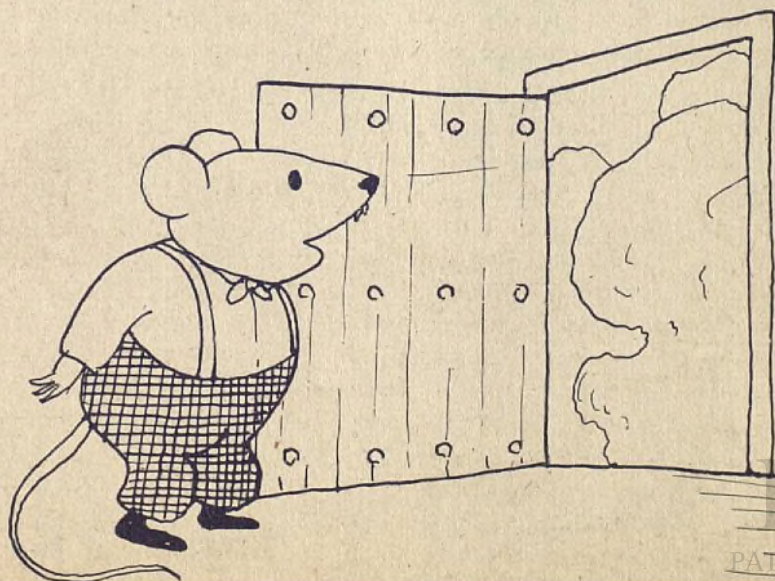
¿Qué había sucedido? El señor Pelo-Gris pensaba que no podía tratarse de una tempestad, porque el día, aunque muy frío, había sido hasta ese momento claro, luminoso, límpido. ¿Qué pensar entonces? Los pobres ratoncitos pensaban y pensaban, si poder hallar la causa de catástrofe tan inesperada; porque no sabían que Pedrito, un niño del vecindario, había salido, muy jubiloso, a dar un paseo por el bosque aquel lindo día de invierno; lleno de vivacidad y de alegría, se propuso construir algunos montones de nieve con el auxilio de su pequeña pala de jardín, y la pequeña eminencia que formaba la casita de los Pelo-Gris le pareció base excelente



para el primero de ellos. Pedrito no era malo, y de seguro que por nada del mundo hubiese hecho daño a sabiendas a aquella excelente familia; pero... ¿cómo podía él imaginar que bajo aquellos minúsculos trozos de madera viviese el buen matrimonio con sus graciosos hijitos?... Lleno de alborozo, porque su primer montoncito le pareció admirablemente construído, continuó más allá su juego, entre risas y saltos propios de su carácter expansivo, sin saber que había llevado la desgracia a un humilde hogar.

Porque la situación de los pobres Pelo-Gris no podía ser más triste. Sepultados bajo una capa de nieve para ellos tan enorme, que no podían soñar siquiera en removerla, privados de aire, sumidos en las tinieblas, porque todas las puertas y ventanas habían sido obstruídas por la avalancha, se veían condenados a morir dentro de su casita, poco antes tan alegre, y en un día que habían esperado con tanta impaciencia y regocijo. En el primer momento, no pudieron contener su dolor. El señor Pelo-Gris trataba en vano de consolar a su familia, pues él mismo sentía oprimido su corazón; los hijos lloraban desesperadamente, mientras la señora Pelo-Gris estrechaba con tristeza contra su pecho a la chiquitina, que sin saber —¡pobrecita!— lo que sucedía, había empezado a llorar también...

Algunos momentos pasaron así, en medio de la mayor angustia para la familia Pelo-Gris. Pero nuestros ratoncitos eran valientes y no se dejaban dominar por el desaliento. El padre, aun comprendiendo que sus fuerzas no bastaban para la tarea, trataba de apartar algo del enorme montón de nieve que obstruía la puerta de la casa; ayudábanlo la madre y aun los hijos mayores, pero entre



todos ellos no lograban mover nada de aquella enorme mole. ¿Irían a perecer tan desdichadamente los pobres Pelo-Gris?...

No, gracias a su espíritu bondadoso y hospitalario. Ya sabemos que no habían querido celebrar solos aquella fiesta familiar, y sucedió, en efecto, que cuando mediaba la tarde, se dirigió hacia la casa de los Pelo-Gris, un viejo amigo de la familia, el señor Bigotito, que había sido el primer invitado a la fiesta que se preparaba. Mucho le sorprendió, en el primer momento, ver, en lugar de la casa de sus amigos, un gran montón de nieve, y creyó hasta haber equivocado el camino; mas observando con mayor cuidado, logró percibir, a través de la capa de nieve, en confuso murmullo, las voces de Pelo-Gris y los suyos, que trataban de animarse unos a otros, como valientes ratoncitos que eran, en la imposible tarea de romper el hielo. El señor Bigotito era muy enérgico y rápido



en sus decisiones, y comprendió además que no podía ni siquiera perder tiempo en tratar de comunicarse con sus amigos, porque la situación de los Pelo-Gris era ya desesperada. Corrió presuroso por todo el bosque en busca de los demás amigos de la excelente familia, a quienes refirió lo que acontecía. Inmediatamente se armaron todos de picos y palas, y aunque eran muy pequeñitos, como eran muchos y trabajaban con ardor, después de grandes esfuerzos lograron desenterrar la casita de los Pelo-Gris. ¡Qué alegría para éstos, cuando volvieron de nuevo a ver la luz del día! Abrazaron a todos sus buenos amigos, llorando de emoción y luego de referirles las angustias que habían pasado durante aquel memorable día, como eran tan alegres y animosos, olvidaron aquellos tristes momentos, y festejaron al fin, como habían pensado, y en compañía de todos sus invitados, el santo de la señora Pelo-Gris, celebrando una fiesta tan alegre y brillante que se habló de ella durante mucho tiempo entre todos los ratoncitos del bosque.

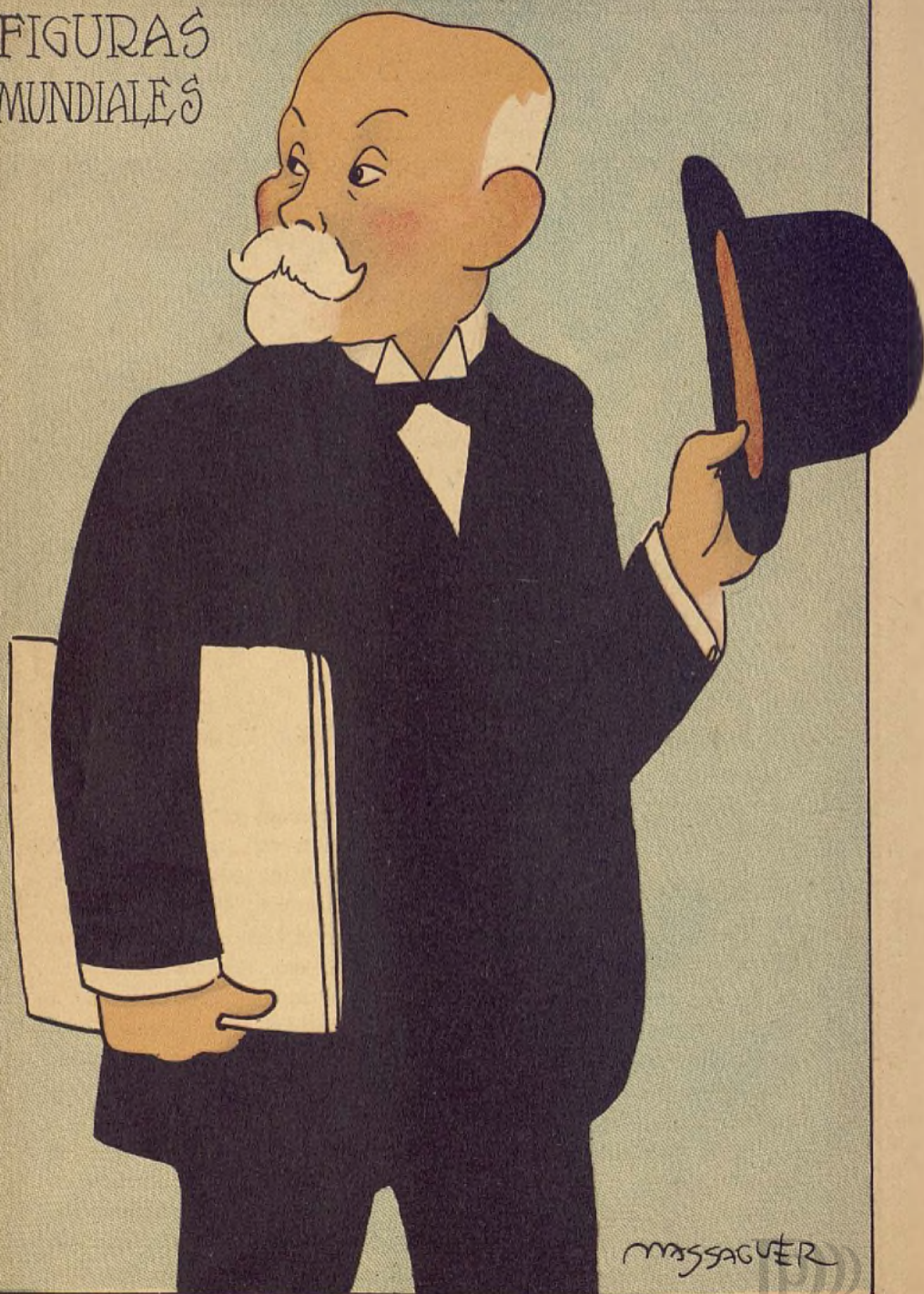


Josefina Garcia Pola.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

FIGURAS
MUNDIALES



DR. ANTONIO SANCHEZ DE BUSTAMANTE

Nuestro delegado en las Conferencias de la Paz, presidente
de la Academia de Artes y Letras.

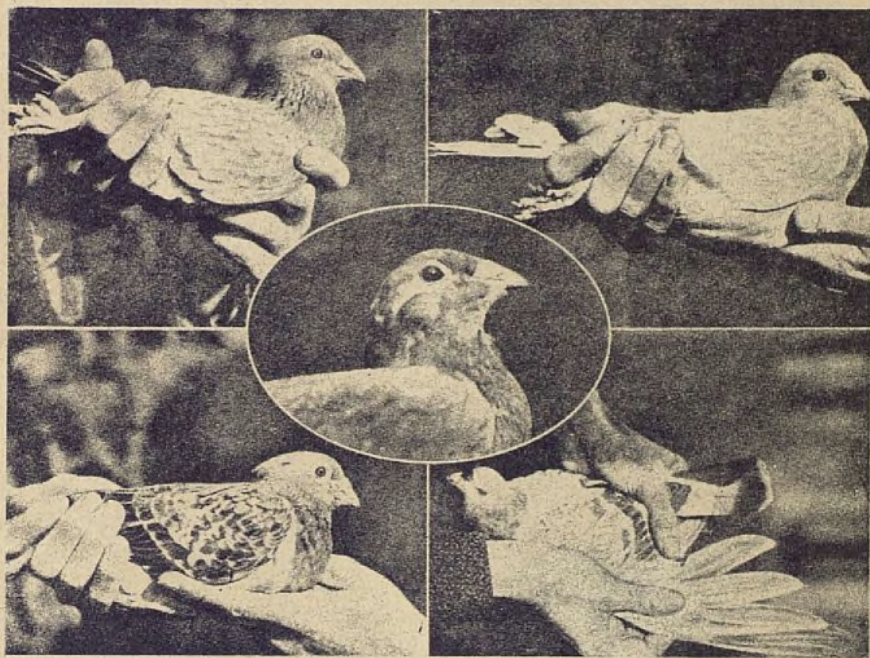
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CARICATURA DE MASSAGUER.

NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES

LAS PALOMAS



Las palomas mensajeras.



LAS simpáticas palomas, blancas unas como la nieve y de pico intensamente rojo, grises, azuladas o de un suave color carmelita las otras, son, de seguro, animales familiares, y a más de familiares, encantadores para la mayor parte de los niños que nos leen. Porque las palomas, además de ser animales bastante domesticados, es decir, que se han acostumbrado a vivir junto al hombre y más o menos sometidos a su voluntad, tienen cualidades especiales que las hacen merecer la atención cuidadosa y muchas veces hasta el afecto de los que se dedican a observar sus costumbres.

Las palomas, apacibles e inofensivas, han logrado, por estas características, y también quizás por la hermosísima blancura de muchas de ellas y por su esmerada pulcritud, ser el emblema de la pureza y de la inocencia, por lo que se dice siempre: "cándido como una paloma", "puro cual una paloma", pues ellas son limpias de cuerpo y dulces de carácter.

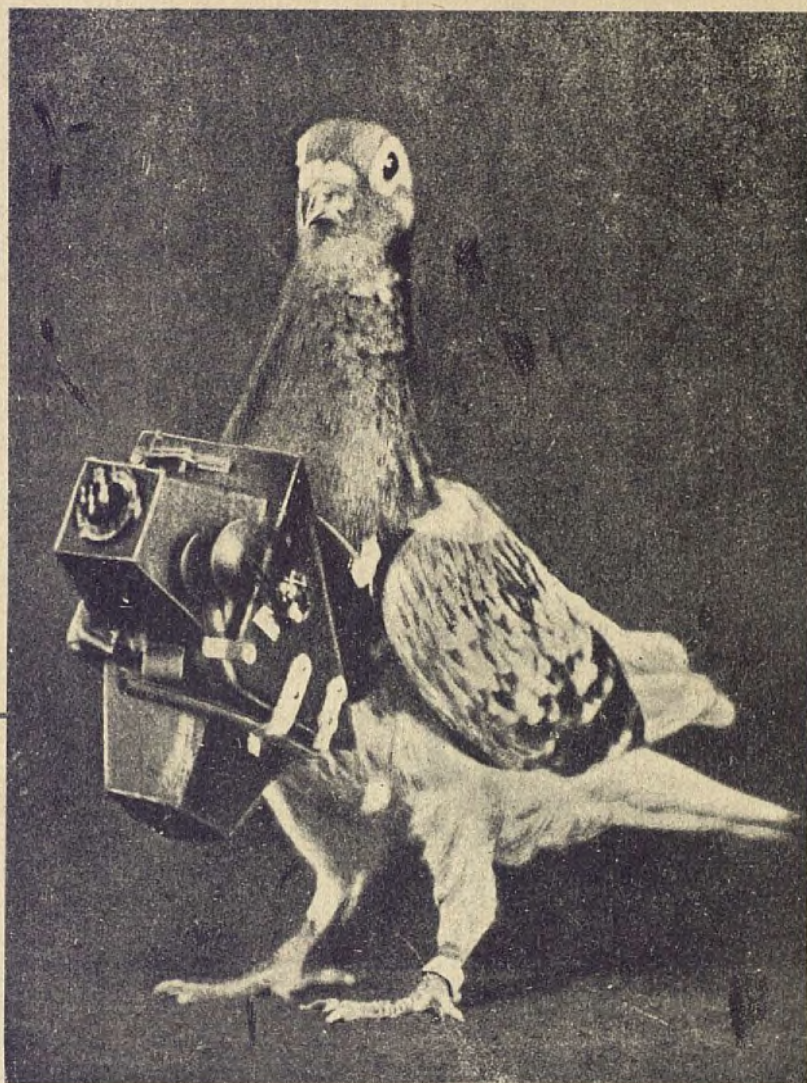
Pero, además, son también las palomas el símbolo de la fidelidad, porque paloma y palomo forman una de las parejas más ca-

riñosas y unidas que pueden observarse entre los animales: no se separan casi nunca uno de otro, vuelan unidos, y muchas veces se ha visto morir a cualquiera de los dos solamente del pesar que le ha causado la muerte de su compañero. Son también padres muy afectuosos y abnegados para con sus hijos, los graciosos, aunque feúchos pichoncitos. Vale la pena observar cómo uno y otra, igualmente cumplidores de su deber, se turnan en la incesante tarea de vigilar el nido y de dar calor a sus tiernos hijitos, y con el cuidado y la paciencia con que los enseñan a comer y a volar, repitiéndoles miles de veces las sencillas lecciones, sin cansarse jamás. . .

A más de estas buenas cualidades morales, son las palomas en extremo graciosas y elegantes en su vuelo. ¿Se ha visto nada más bello y encantador que un revuelo de palomas al caer la tardecita, cuando giran en torno del palomar en armoniosos círculos, hasta posarse al fin cada una cerca de su nido?

Pero estos graciosos animalitos tienen también junto a estos méritos propios, que bastarían para hacerlos simpáticos e interesantes, el de los grandes servicios que el hombre ha logrado obtener de ellos, aprovechando algunas de sus buenas cualidades. Las palomas, además de la fidelidad de que hemos hablado, tienen un admirable sentido de la orientación, es decir, que saben conocer el lugar donde se hallan, y buscar el camino hacia su nido o su palomar, al que quieren siempre volver, y lo consiguen, por muy lejos que se hallen de él. Gracias a ésto, el hombre ha podido convertirlas en fieles e inteligentes mensajeras, habituándolas a realizar viajes entre palomares sumamente distantes unos de otros; las palomas van de uno a otros, sin detenerse ni extraviarse, y llevando prendidas bajo sus alitas las cartas que el hombre quiere transmitir por ese medio. Así prestan ellas grandes servicios durante las guerras, pues, sin atemorizarse por el silbido de las balas ni por el estruendo de los cañones, fieles a su instinto y a su deber, atraviesan velozmente los lugares más peligrosos, poniendo en comunicación a unas tropas con otras a través de obstáculos que un hombre no podría franquear. Y hasta se ha logrado por medio de unos aparatos fotográficos muy pequeños y muy ingeniosamente contruídos, que se les colocan en el pecho, y que funcionan automáticamente de tiempo en tiempo, que esas mismas palomas mensajeras, sin darse ellas cuenta, tomen fotografías de los sitios que atraviesan en su vuelo, trayendo así datos importantísimos para los ejércitos.

Pero lo más digno de admirar es que nada distraiga a las palomas mensajeras de la misión que se les encomienda. Durante la espantosa guerra que ha terminado hace poco, se ha visto a centenares de palomas llegar cubiertas de polvo y lodo, heridas, moribun-



Una paloma con su aparato fotográfico.

das casi, al término de su viaje: nada, sino la muerte misma, es capaz de detenerlas en su camino.

Y el ejemplo de esta inquebrantable fidelidad al deber, ¿no es la mejor lección que pueden darnos estos animalitos pequeños, insignificantes en apariencia pero merecedores de nuestra admiración por sus buenas cualidades?

LOS NIÑOS DE LA HISTORIA

LUCIO VALERIO

EN la ciudad romana de Hisconia, desaparecida hace largo tiempo, celebrábase cada cinco años fiestas brillantísimas durante las cuales se otorgaban hermosos premios a cuantos por algún motivo habíanse distinguido, bien por sus talentos o por sus virtudes; y así, por ejemplo, al poeta que hubiese compuesto la más bella poesía, concedían los jueces una medalla de oro y una lira de marfil que le recordasen siempre su triunfo.

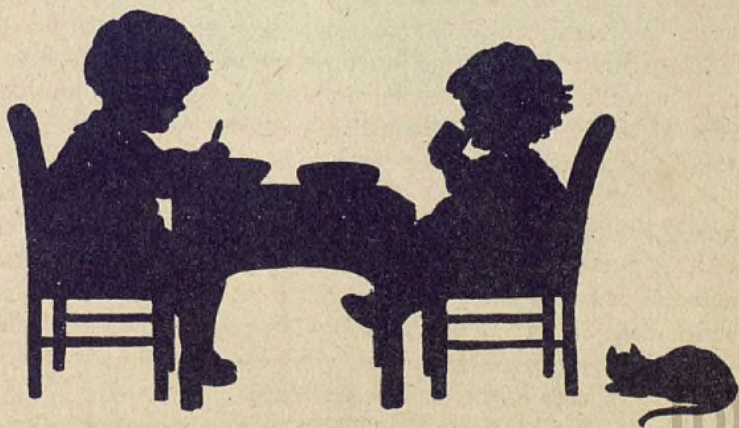
Llegó una vez el momento de estas fiestas tradicionales, y... ¿cuál no sería la sorpresa de los jueces y del pueblo al saber que la poesía premiada había sido compuesta por un niño de trece años, por el joven Lucio Valerio, que desde pequeñito había demostrado excepcionales disposiciones para las letras?... Al principio, nadie quería creer que aquel niño hubiese vencido a los grandes poetas de la ciudad, pero al conocer el hermosísimo poema, la admiración popular no tuvo límites; fué preciso leer durante ocho días seguidos y en todas las plazas de Hisconia, los lindos versos de Lucio Valerio, y los compatriotas del joven poeta resolvieron elevarle una estatua de bronce para que el recuerdo de aquel niño genial se conservase entre las generaciones venideras.

Llegó el día en que debía inaugurarse la estatua de Lucio, y el gobernador de Hisconia que se llamaba Marco Mummió, quiso que la ceremonia revistiese un esplendor extraordinario, para que el brillante espectáculo animase a los otros jovencitos de la ciudad a cultivar las artes, las letras y las ciencias, en lugar de perder el tiempo en perjudiciales diversiones. De todas las ciudades vecinas acudieron visitantes para presenciar las fiestas; las casas y las calles se cubrieron de flores y de palmas; la residencia de Lucio Valerio fué brillantemente iluminada, y cuando llegó la hora fijada, el poeta niño, vestido de púrpura y coronado de laurel, fué conducido hasta la plaza donde se levantaba su estatua en un carro triunfal, del que tiraban seis caballos blancos, y al que rodeaban las más lindas jóvenes de Hisconia, vestidas de Musas y Gracias, y entonando himnos en honor del vencedor.

Pero Lucio Valerio, tan bueno como inteligente, no se dejó envanecer por tal cúmulo de honores. En el momento en que Marco, el gobernador, acababa de descender el velo que ocultaba su es-

tatua y de colocar sobre ella una corona de laurel, Lucio vió, casi en primer término entre la muchedumbre que lo rodeaba, al poeta que había sido su competidor en el concurso, y su buen corazón se conmovió al pensar que mientras él triunfaba, quizá su antiguo adversario sufría calladamente por su derrota. Inmediatamente se adelantó hacia él, y quitando la corona de su estatua, la colocó sobre la frente del poeta diciéndole: "Te ruego que aceptes esta corona, pues la mereces más que yo; si los jueces me han concedido el premio no es porque mi poema valiese más que el tuyo, sino porque han tenido en cuenta mi corta edad y han querido así animarme a que continúe escribiendo". Ante atención tan delicada, el pueblo prorrumpió en aplausos, el poeta no pudo contener sus lágrimas, y los dos rivales se abrazaron fraternalmente en medio del regocijo general.

Las viejas crónicas de la remota Hisconia no nos han dicho qué fué más tarde de este gentil Lucio Valerio, a quien, por el rasgo que acabamos de contar, se le dió el sobrenombre de "El modesto"; pero no nos hace mucha falta saber más, porque de seguro que fué un hombre excepcionalmente bueno y útil a su patria aquel que desde niño mereció pasar a la historia, tanto por su inteligencia como por su generoso corazón.



CUANDO CARAN D'ACHE VIVIA...

Por BERNARDO G. BARROS



ACE varios años vivía en París un hombre alto, rubio, de modales distinguidos, serio—muy serio—aparentemente impasible, que hacía reír al mundo entero con dibujos y chistes. Dijérase que tenía como las hadas de los cuentos, un poder excepcional, capaz de lograr cuantas cosas se proponía. Reía la multitud sugestionada por este infatigable prestidigitador de la risa. Preguntad a vuestros padres y a vuestros hermanos mayores. Un nombre raro, de una musicalidad que os parecerá extravagante, surgirá en todos los labios: Caran d'Ache. Tal vez, sin que preguntéis nada, oiréis decir al abuelo entusiasmado:

—Cuando Caran d'Ache vivía...

Y os hablarán en seguida del elefante borracho que exigió a unos viajeros que bebían, su parte de aguardiente; del tenor que cantaba tan fuerte que derrumbaba las casas; de la serpiente bondadosa que apagó el fuego ocurrido en un pueblecito; del sobrino que esperaba con ansiedad la muerte del tío para heredarlo; de tantos y tantos cuentos más. Había que haber vivido en los tiempos de Caran d'Ache para comprender mejor la trascendencia de su vida y de su obra. Era, curiosos lectorcitos, el único dibujante que estremecía con la comicidad de sus historietas y de sus chistes a la humanidad de su tiempo. Fué tan original, tan genial, digámoslo en una sola palabra, que ya hace diez y ocho años que murió, y nadie ha podido ocupar su puesto...

Su vida fué, por lo demás, una bella y sencilla novela. Nació en Rusia: en Moscow. Sus padres eran franceses. Cuando se estableció en París, fué, como todo buen francés, soldado. Después fué artista. Dibujó para periódicos y revistas, y fué también pintor. Supo retratar como pocos, el movimiento. Siendo tan serio, tan tierno, tan sencillo en el fondo, sabía manejar admirablemente el lápiz, sorprendiendo siempre el lado cómico de las cosas. Para ello, tuvo la originalidad de decir, con muy pocas líneas, todo lo que deseaba. Se hizo célebre en poco tiempo. Y cuando tuvo que firmar sus tra-



CARAN D'ACHE

bajos, usó, en vez de su verdadero nombre,—Manuel Poiré—el pseudónimo *Caran d'Ache*, que él formó dividiendo y modificando la palabra rusa *Karandasch*, cuyo significado, en castellano, es lápiz.

Una excesiva modestia lo llevaba a esconderse, inútilmente por cierto, de esta manera. Para el público fué, además de un gran di-

PATRIMONIO



vidables; y en cuanto a sus dibujos de soldados y animales ningún dibujante humorístico, ha podido superarlos. Sus caballos, sus perros, por ejemplo, aun cuando él les pone gestos y actitudes de personas, no dejan de ser animales. Ha sido el único caricaturista verdadero que ellos han tenido.

La muerte sorprendió a Caran d'Ache trabajando. Su vida puede ser tomada como ejemplo de laboriosidad. Todas las revistas de su época están pobladas de dibujos e historietas suyas. Parecía imposible que aquel hombre tan serio, a veces tan melancólico, manejara con tanta maestría los hilillos cosquilleantes de la risa. Cuando querráis saber—y debéis quererlo— lo que es la risa franca, sana, la única que no envejece, buscad esas viejas colecciones de revistas, francesas especialmente, que divulgaron la obra del tierno Caran d'Ache, el verdadero amigo de los niños de otro tiempo, que murió apaciblemente en París un día de invierno, mientras la nieve descendía tristemente, silenciosamente...

RESULTADO DEL CONCURSO DE PINTURAS DE JUNIO

Primer premio: Augusto Oliva y Blay, (calle D entre 9 y 11, Vedado).

Segundos premios: Mercedes Roig y Fernández, (Paseo y 23, Vedado); y Silvia Mendoza, (Paseo 32, Vedado).

Merecen mención los niños: Amado Roberto Maestri, (Milagros 94); José Manuel Roseñada, (Colón 5, Colón); Catalina Vinent, Línea 132, Vedado); Juan Roelandts, (O'Reilly 20).

El primer premio consiste en un lindo teatrillo y los segundos en una suscripción a PULGARCITO o un libro de cuentos.

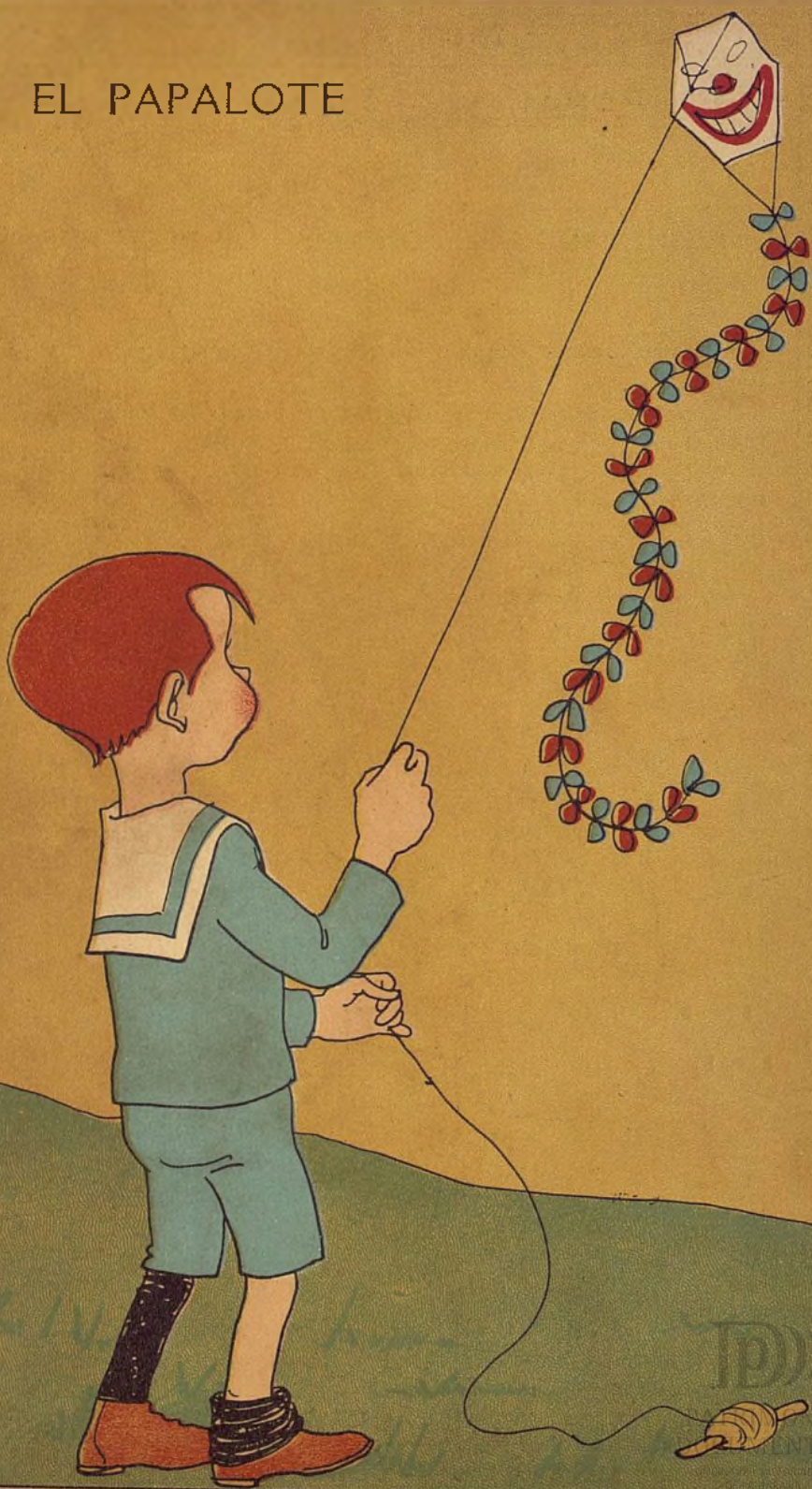
Los premiados pueden pasar por esta oficina para que les sean entregados una tarjeta para recoger los premios en la Casa Wilson, Obispo 52, Habana.

* * *

En la portada de hoy aparece el popular Robinson Crusoe, en los momentos en que sorprende la primera huella de indígenas en su desierta isla.



EL PAPALOTE

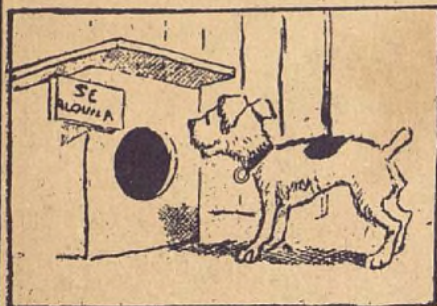


EL PAPALOTE

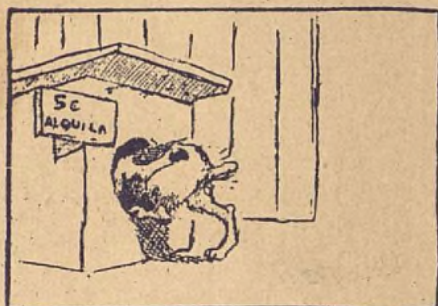
(para colorear)



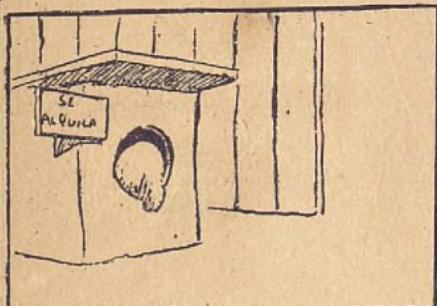
BUSCANDO CASA



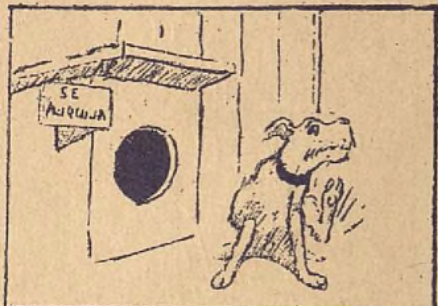
La escasez de habitaciones tiene a Sultán desesperado, pues se halla sin albergue. De pronto ve un lotrero que dice «Se alquila».



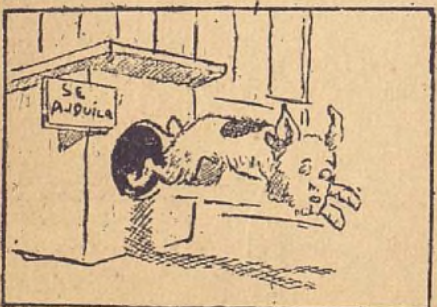
He aquí lo que busco - murmura. — Y sin preguntar el precio del alquiler, se cuela bonitamente en la casa.



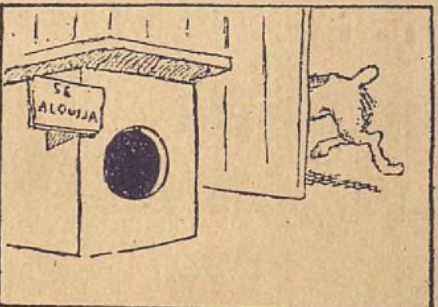
Ya dentro, halla ciertas dificultades para tomar posesión de su nuevo domicilio...



...motivadas por un enjambre de bichitos que toman su cuerpo por país conquistado.



Intenta penetrar de nuevo, pero es tal la aglomeración de insectos dispuestos a chuparle la sangre, que sale de estampía.



Y dice Sultán: — ¡Ahí queda eso! Y todavía habrá quien diga que está más contento que perro lleno de pulgas...



Lydia Soto-Navarro y Fernández

Fot. Blez.

LOS CUENTOS DE HADAS QUE SON VERDAD

LA PASTORCITA QUE SALVÓ A SU PATRIA

HACE muchos siglos se encendió entre dos pueblos hoy amigos y aliados, una guerra espantosa, y tan larga, que fue llamada más tarde, con razón, la "Guerra de los Cien Años". Llegó un momento en que para uno de aquellos grandes y valientes pueblos la situación no podía ser más angustiosa: sus enemigos, unidos a algunos traidores, lo habían invadido y lo dominaban casi por completo; el hambre y la miseria más horrible reinaban por doquier en los campos continuamente asolados por las peleas y los incendios; y para colmo de desdichas, el joven rey del país no había podido ser coronado como era costumbre inmemorial en aquella nación, porque la vieja catedral donde se celebraba la ceremonia estaba en una ciudad que los enemigos tenían en su poder, y por este motivo muchísimos de sus súbditos no lo llamaban "el rey", sino "el delfín" y ni lo respetaban ni obedecían. El pueblo sufría y se lamentaba sin ver remedio para sus males y parecía, en verdad, que aquella noble y valiente nación, hasta entonces tan poderosa, iba a ser por completo vencida.

Había, entre tanto, en un humilde pueblecillo que se llamaba Domremy, una linda pastorcita de trece años, llamada Juana, buena, piadosa y dulce, cuyo corazón se oprimía de dolor al oír contar las desgracias que sufría su país. Juana, que era muy religiosa, se alejaba a veces de casa de sus padres y bajo un árbol cercano al pueblo, rezaba y rezaba, pidiendo a Dios que aliviara aquellos males tan espantosos. Un día, mientras así oraba, vió una gran luz y oyó una voz que le decía que ella era quien tenía que salvar a su patria; la pastorcita se atemorizó, pues no comprendía cómo podía ella, tan humilde, tan ignorante, tan oscura, hacer algo grande en bien de su país. Pero desde entonces, con mucha frecuencia, oyó aquella voz y otras dos que le indicaban lo mismo, hasta que llegó a ver los seres maravillosos que así le hablaban y a quienes nadie veía sino ella. Eran un gallardo guerrero ataviado con reluciente armadura, y dos jóvenes hermosísimas, coronadas de rosas: San Miguel y Santas Catalina y Margarita, los santos pro-



Juana de Arco, por el escultor D'Epinay.

ectores del país de Juana, según dijeron ellos mismos a la asombrada pastorcita. Esta, animada por la protección que le brindaban seres tan poderosos, realizó, bajo la inspiración de sus santos, que sin cesar la aconsejaban y dirigían, verdaderos milagros.

A pesar de cuantos obstáculos halló en su camino, logró llegar hasta el delfín, a quien asombró reconociéndolo entre sus cortesanos, a pesar de no haberlo visto jamás, y de que él, de intento, se había confundido entre los nobles. Llena de valor, le dijo que venía de parte de Dios para salvar a su patria, y que lo llevaría a Reims, la ciudad de la catedral, para que fuese coronado; nadie quería creerla; pero su decisión y su fe se impusieron a todos, y el delfín le confió el mando de los ejércitos. La pastorcita, convertida en general, vestida de hombre, cubierta de brillante armadura y llevando siempre en la mano un bellissimo estandarte blanco donde había hecho pintar las imágenes de San Miguel, Santa Catalina y Santa Margarita, realizó proezas extraordinarias: primero logró que los enemigos abandonasen el sitio de una ciudad importantísima del reino, llamada Orleans, a la que tenían cercada desde muy largo tiempo, y luego los venció sin interrupción en cien combates, hasta que logró llegar con sus tropas a Reims. Allí se celebró para coronar al delfín una fiesta hermosísima, y junto al altar mayor de la catedral estaba Juana, llena de la más noble alegría, con su lindo estandarte en la mano.

Entonces Juana la pastorcita declaró que su misión había terminado y que deseaba volver a su humilde pueblecillo, a reanudar su vida sencilla entre los suyos, prediciendo, sin embargo, que desde entonces, su país continuaría de victoria en victoria, porque la coronación del rey y las maravillosas hazañas realizadas habían reanimado el valor y el entusiasmo en los ejércitos y en todo el pueblo de su patria: todos se aprestaban, con renovado ardor, a pelear, convencidos de que Dios estaba con ellos en el justo empeño de obligar a los enemigos a abandonar el territorio de la patria donde injustamente dominaban. Pero entonces el rey y sus consejeros no dejaron partir a la pastorcita, y a pesar de sus ruegos y protestas, la obligaron a continuar al frente de los ejércitos. A poco cayó prisionera, en poder de sus enemigos, y este cuento de hadas terminó mal para la pobrecita heroína, tan linda y buena como valiente. Fué encerrada en lúgubre torre, y acusada de bruja, por lo cual, después de un largo proceso, sus enemigos la condenaron a ser quemada viva. La pobre pastorcita, que aun no contaba veinte años, murió como una santa, encomendándose a Dios y a sus santos mientras las llamas la rodeaban, rogando por su patria sin cesar, y sin que sus enemigos lograsen, en medio de aquellos tormentos,

hacerla renegar de las voces que siempre la habían guiado, y que ellos se empeñaban en hacerle declarar que eran falsas o inventadas por el demonio. Juana murió fiel a su Dios y a su patria. Su fin fué muy doloroso; pero tuvo la inmensa alegría de haber cumplido su sublime misión: había salvado a su patria, y, según ella había anunciado, desde entonces los suyos vencieron siempre, hasta que la gran "Guerra de los Cien Años" terminó con la completa derrota de sus enemigos que tuvieron que retirarse vencidos a su propio país.

Esta pastora valerosa, amiguito lector, fué Juana de Arco, la heroína nacional del pueblo francés, que hace unos cuantos siglos, libró a Francia del dominio de los ingleses, que pretendían conquistarla para siempre. Pero hoy los antiguos enemigos son aliados que han luchado juntos por los mismos ideales, e Inglaterra, sincera amiga de Francia, cubre de flores las estatuas de Juana de Arco, y la pastorcita, condenada a muerte como bruja, es venerada en los altares como santa



Juana de Arco, escultura por Chapu.



Fot. Handel.

T R O V A

Por GUSTAVO S. GALARRAGA

A María Luisa de la Torriente y Broch

Encantada figulina:
 yo, como el bardo errabundo
 de otra edad más peregrina,
 canto a tus plantas: menina
 de don Felipe segundo.

IP
 PATRIMONIO
 DOCUMENTAL

Mas no te cuento querellas
ni borrascas ni dolores,
sino esas cosas tan bellas
que suspiran las estrellas
cuando parlan con las flores.

O la lírica congoja
que el rui señor en el tul
de la clara noche arroja,
o cuentos de Barba Azul
y Caperucita Roja.

Porque debe el canto mío
no llevar penas ni hastío,
sino ternuras de cuna,
y frescuras de rocío,
y resplandores de luna.

Porque no debo, cruel,
derramar gotas de hiel
ni tintas rojas de ocaso
en tu corazón, que es vaso
todo colmado de miel.

.....
.....

Encantadora figulina:
yo, como el bardo errabundo
de otra edad más peregrina,
canto a tus plantas: menina
de don Felipe segundo.

Y con mi canto ideal,
te brindo, niña hechicera,
claridades de cristal,
fragancias de primavera
y dulzuras de panal...

PASATIEMPOS

No. 19.

Charada:

“Prima” “dos” es un metal
que a muchos causa ambición;
mi “tercera” negación,
y mi “todo” un vegetal.

* * *

No. 20.

Rombo:

```

      0
     0 0 0
    0 0 0 0 0
     0 0 0
      0
    
```

Sustituir los ceros por letras, de manera que se lea horizontal y verticalmente: 1o. consonante; 2o. cantidad; 3o. verbo; 4o. artículo en plural, y 5o. consonante.

* * *

No. 21.

Acertijo:

¿Cuál es el verbo de nueve letras que lo mismo puede escribirse del modo corriente que empezando por la última letra y continuando de atrás hacia delante?

* * *

Soluciones a los pasatiempos del núm. de Junio:

- No. 16: PARABOLA.
- No. 17: ELENA.
- No. 18: MARIANO.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

BANDERAS Y ESCUDOS



REINO DE ESPAÑA

Alfonso XIII, Rey

Capital: Madrid



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

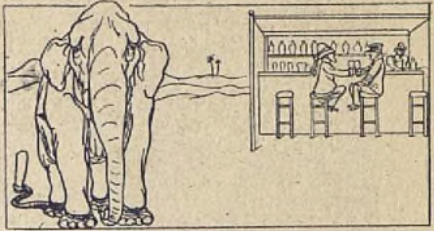


Martin Guillermo, Evelyn y
Waldo de Salazar y Paghery.
(Del Vedado.)

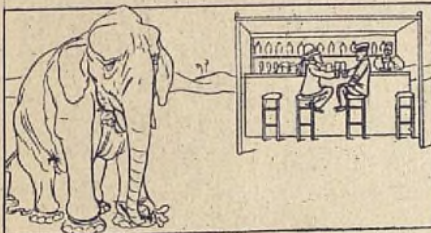
RECUERDOS DE CEYLAN.



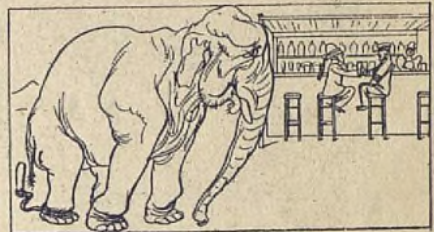
1



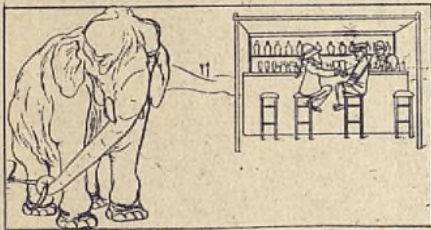
2



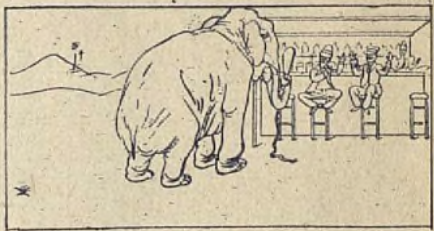
3



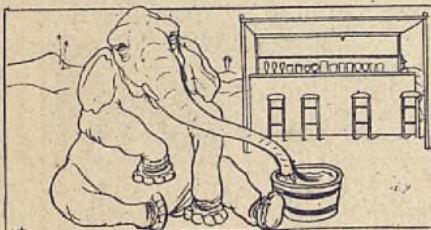
4



5



6



7



8

El elefante borracho

Dibujo de Caran D'Ache.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

LOS NIÑOS EN EL ARTE



“CABEZAS DE ANGELES”, por Sir Joshua Reynolds

“Cabezas de ángeles” fué el título que puso a este precioso cuadrado su autor, el famoso pintor inglés del siglo diez y ocho, Sir Joshua Reynolds. Pero semejantes caritas infantiles, tan dulces e ingenuas, no parecen representar, por cierto—a pesar de las graciosas alas que a sus cuellos se prenden— a los poderosos espíritus que están ante el trono de Dios, y que protegen y guían a la humanidad: son, más bien, niños... sí, niños encantadores, de los que por su bondad y pureza han merecido ser tantas veces llamados por los poetas “ángeles de la tierra”.

PATRIMIO
DOCUME

M O D A S



TRES GRACIOSOS TRAJES DE DIARIO

¿Cuál será el más simpático? ¿El de batista rosa con cuello y puños bordados y cinturón de cinta azul? ¿O bien el de olán blanco con chaquetita azul que luce la dueña del blanco gatito?

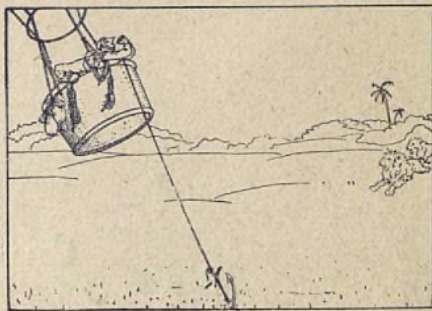
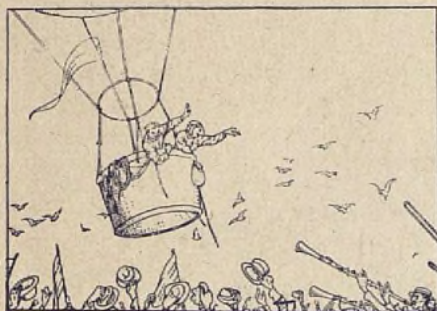
Muy lindos son los dos; pero nos parece que esta vez las lectoras de PULGARCITO va a preferir, por su originalidad, los verdes triángulos del traje de la niña que se dispone a obsequiar con una galletita de soda al loro goloso y parlanchín.

EL ARTE DE LA ESCULTURA



El Boy-Scout; por M. Remondot. Salón de París, 1913.

LLOVIDOS DEL CIELO.—Historieta sin palabras, por E. Pfaff.





AMERICAN PHOTO STUDIOS

LA FOTOGRAFIA
DE LOS
NIÑOS BUENOS.

NEPTUNO 43.

LA HABANA.

DUBIC



LA CASA DONDE LE CORTAN Y
RIZAN EL CABELLO A LOS NIÑOS
DE BUEN GUSTO

OBISPO 103.

HABANA.



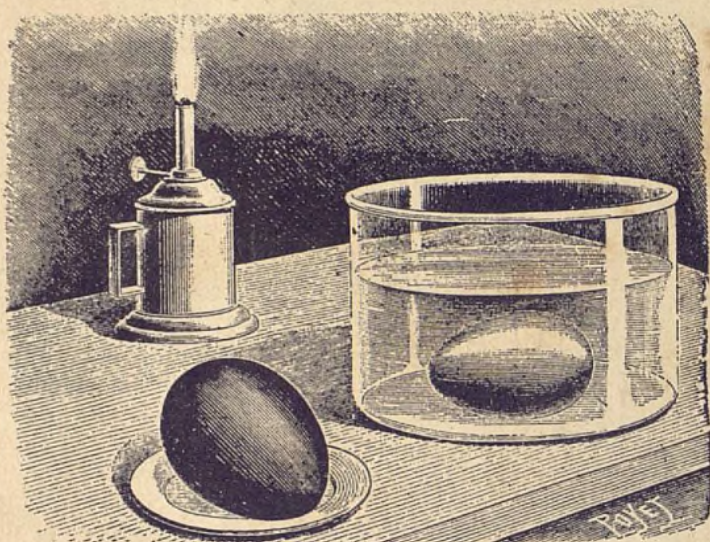
Georgina



Loló y
Elena Carrión
y Barinaga.
(De la Viboras.)

Fot. Soberón.
PATRIMONIO

FÍSICA RECREATIVA



EL HUEVO PLATEADO

En la llama de una vela se ennegrece con el humo una cuchara de plata. Sumergida en un recipiente de agua, la cuchara no parecerá ya negra; recobra su aspecto metálico, y refleja los objetos brillantes.

Se saca del agua la cuchara, y se ve que el humo negro no se ha desprendido y se conserva perfecto.

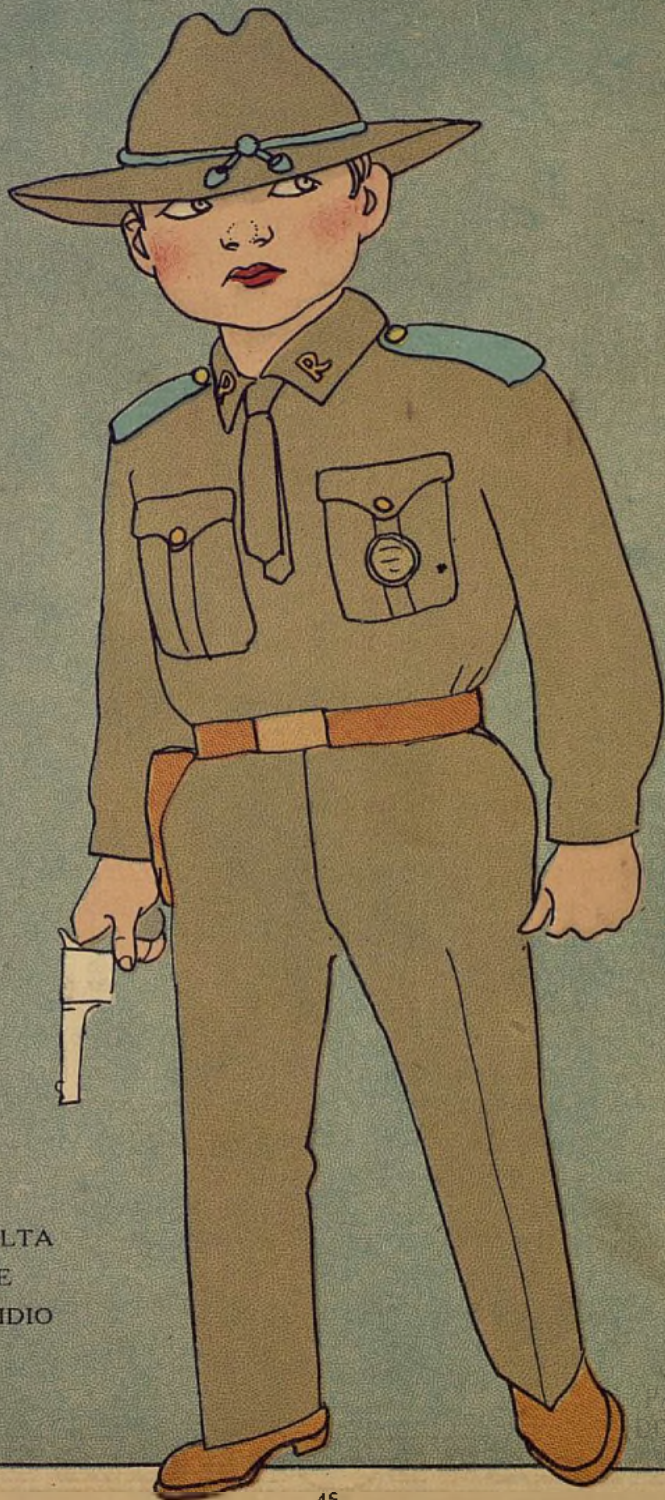
La explicación del fenómeno es bien sencilla.

El negro de humo, a causa de su gran finura, no se moja (los cuerpos pulverizados difícilmente se mojan: véase el fenómeno de que las gotas de agua al caer sobre el polvo se recubren de éste, conservando su forma esferoidal); el agua presenta en estas condiciones una superficie que reproduce exactamente la forma de la cuchara y sobre la cual se reflejan los objetos como si fuera de metal.

El lindo experimento se puede ejecutar con la siguiente variante, tal como reproduce el grabado:

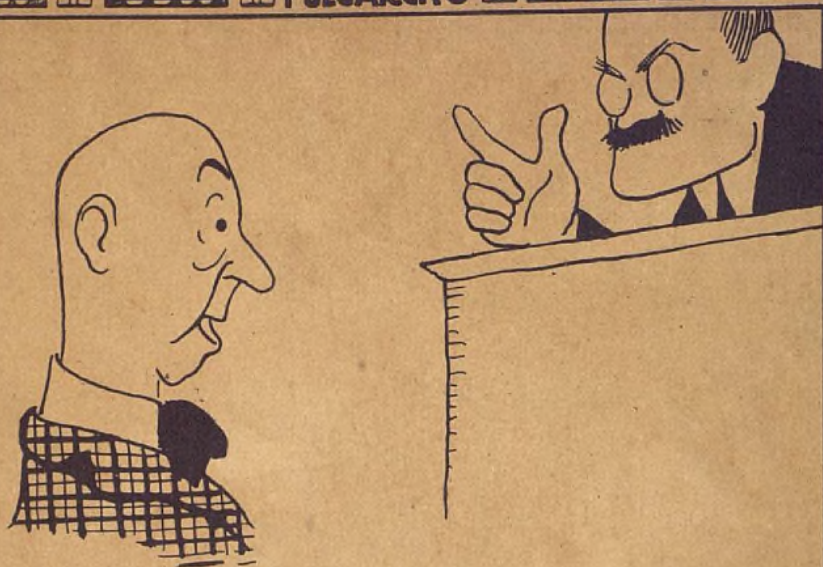
En la llama de una bujía, y mejor en una lámpara de petróleo que dé mucho humo, se ennegrece un huevo que, sumergido en el agua, dará la ilusión de que está plateado.

LOS UNIFORMES.



ESCOLTA
DE
PRESIDIO

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL



Un señor completamente calvo, declara como testigo delante de un tribunal y dice:

—Cuando presencié el terrible drama se me pusieron los pelos de punta.

—No olvide el testigo,—replica el presidente,—que ha jurado decir verdad en todo.



Un chico está pidiendo limosna a una estatua de una plaza.

—¿Qué haces ahí?—le pregunta un transeunte.

—Que mis padres me obligan a pedir limosna.

—¿Y la vienes a pedir a una estatua?

—Sí; para irme acostumbrando a que no me la den.

Bler

RETRATOS ARTÍSTICOS PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

La Moda
de los Niños.



BEBES: En glacé gris, champagne, bronce y carmelita. En charol negro y cereza. En gamuzá gris y blanco.

IMPERIALES: En charol con caña de piel, distintos colores.

S. BENEJAM - BAZAR INGLES

SAN RAFAEL E INDUSTRIA

PIDASE EL CATALOGO DE NOVEDADES

HEREDERO PATRIMONIO



INSTITUTO
DE
ARTES
GRAFICAS

CERRO 528
ESQUINA A TULPAN

TEL. I-III9
LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL